

Ma | 22

Mi | 23

OCTUBRE | 2024



INSTITUTO DE MÚSICA
FACULTAD DE ARTES



Pierrot!
150° Aniversario
Schoenberg / Holst



Temporada
de Cámara
MÚSICA UC

2024

F U N C I Ó N E S T R E N O

M A | 2 2 | O C T U B R E

CENTRO DE EXTENSIÓN ORIENTE

GUSTAV

HOLST

(1874 - 1934)

Cuatro Canciones para Voz y

Violín, Op.35 (1916-17)

I. Jesu Sweet

II. My soul has nought but fire and ice

III. I sing of a maiden

IV. My Leman is so true

JOAN

TOWER

(1938)

Petroushskates (1980)

ARNOLD

SCHOENBERG

(1874 - 1951)

Pierrot Lunaire, Op.21 (1912)

I. Mondestrunken (Ebrio de luna)

II. Colombine (Colombina)

III. Der Dandy (El Dandy)

IV. Eine blasse Wäscherin

(Una pálida lavandera)

V. Valse de Chopin (Vals de Chopin)

VI. Madonna (Madre dolorosa)

VII. Der kranke Mond

(La Luna enferma)

VIII. Nacht (Noche)

IX. Gebet an Pierrot

(Oración a Pierrot)

X. Raub (Robo)

XI. Rote Messe (La misa roja)

XII. Galgenlied (Canción del patíbulo)

XIII. Enthauptung (Decapitación)

XIV. Die Kreuze (Las Cruces)

XV. Heimweh (Nostalgia)

XVI. Gemeinheit! (Maldad)

XVII. Parodie (Parodia)

XVIII. Der Mondfleck (Mancha lunar)

XIX. Serenade (Serenata)

XX. Heimfahrt (De vuelta a casa)

XXI. O Alter Duft

(¡Oh, antiguo perfume!)

Intérpretes

Claudia Pereira, *soprano*

Oriana Silva, *violín y viola*

Juan Pablo Aguayo, *flauta y piccolo*

Nicolás Guerrero, *clarinete y clarinete bajo*

Celso López, *violonchelo*

Jorge Pepi-Alós, *piano*

Rodolfo Fischer, *director invitado*



Claudia Pereira
soprano

Las ***Cuatro Canciones para Voz y Violín, Op.35*** de Gustav Holst representan una fusión sorprendente entre la voz humana y la expresividad del violín. Compuestas entre 1916 y 1917, estas canciones muestran la habilidad de Holst para crear música que abarca lo lírico, lo melódico y lo emotivo, dándole un perfil polifónico bastante inusual para el violín. Cada canción de esta colección tiene su propio sello, desde la emotiva "Jesu sweet, now will I sing" hasta la contundente "Come to me in my dreams". La forma en que Holst entrelaza la voz y el violín crea una atmósfera íntima y melódica, destacando la interacción y complemento entre ambos instrumentos. Estas canciones también reflejan un lado más íntimo del compositor de "Los Planetas", con una sensibilidad artística que une la voz y el violín en un diálogo emotivo y evocador. La obra es una delicia auditiva que invita al público a sumergirse en la profundidad de la música vocal y de cámara.

Petroushkates es una obra musical compuesta por Joan Tower en 1980. La pieza está inspirada en el ballet "Petrouchka" de Igor Stravinsky y

en el deporte del patinaje sobre hielo. Tower fusiona elementos de la música clásica con el dinamismo y la emoción del patinaje, creando una composición vibrante y en constante movimiento. La obra está estructurada en tres secciones: "Introducción", "Scherzo" y "Waltz". En la primera, se establece un ambiente energético y cautivador, llevando al oyente a un mundo de ritmos frenéticos y melodías vivaces. La segunda, es una sección ágil y rápida, evocando la gracia y la destreza de los patinadores mientras ejecutan acrobacias en el hielo. La última sección, proporciona un contraste, con un ritmo más pausado y melódico que refleja la elegancia y la belleza del movimiento sobre el hielo. La obra de Tower captura la esencia del patinaje artístico, utilizando la música para representar la emoción, la agilidad y la expresión visual de esta disciplina deportiva. Su composición despliega una amalgama de emociones y movimientos, llevando al público a través de un viaje emocionante y dinámico.

El título completo de la obra vanguardista de Arnold Schoenberg, "Dreimal Sieben Gedichte aus Albert Girauds 'Pierrot Lunaire'", se traduce como "Tres veces siete, poemas de Albert Giraud 'Pierrot Lunaire'". Esta composición compuesta en 1912, conocida como Op.21, comprende un ciclo de veintiún melodramas que hacen uso de una variedad de técnicas extraordinariamente modernas y expresivas. La innovación en esta obra reside en su uso del *sprechgesang*, una técnica vocal entre el canto y la recitación. Schoenberg desafía las convenciones musicales tradicionales al utilizar una variedad de técnicas expresivas, como el uso de una serie de tonos específicos y una escritura instrumental excepcionalmente desafiante.

La instrumentación consta de un pequeño conjunto de instrumentos: flauta, clarinete, violín, violonchelo y piano, que crean un paisaje sonoro que acompaña la poesía y la expresión vocal. Sin embargo,

SEGUNDA FUNCIÓN

MI | 23 | OCTUBRE | 19.30 H.

SALA A1 GAM

ALAMEDA 227, SANTIAGO

Schoenberg no hubiese podido componer la obra sin la experiencia y los hallazgos compositivos de sus estrenos anteriores. Cada melodrama de este ciclo tiene un acompañamiento instrumental diferente y un colorido tímbrico propio. Los cinco instrumentistas utilizan un conjunto de ocho instrumentos: el violín alterna con la viola, la flauta con el flautín y el clarinete con el clarinete bajo. Asimismo, se evita el sonido empastado, propio de las orquestaciones románticas: Schoenberg potencia las diferencias y oposiciones tímbricas de los instrumentos para utilizar la esencia sonora característica de cada uno de ellos. El piano será el instrumento de mayor presencia a lo largo de todo el ciclo, con una gran variedad de texturas, desde lo más denso a lo más desnudo. Los ocho timbres instrumentales no aparecen juntos más que en el último número. Con un instrumental muy reducido, el compositor es capaz de crear una gran diversidad de sonoridades, realmente insospechada con los efectivos mínimos que emplea. Precursor de la economía de medios que seguiría como lógica reacción a una trasnochada hipertrofia orquestal de estirpe wagneriana, Schoenberg demuestra así que “menos es más”, al igual

que hará más adelante Stravinsky, en 1918, con su “Histoire du Soldat”.

El tratamiento de la parte vocal es igualmente novedoso. El compositor experimenta con las posibilidades de la voz, con una nueva vocalidad que recibe el nombre de *sprechgesang* o “canto hablado”, un estilizadísimo declamado en el que el ritmo de la palabra debía respetarse estrictamente, mientras que la altura de los sonidos escritos en la partitura no era más que insinuada por una voz que no cantaba las notas de modo convencional con la sucesión de alturas de la melodía, sino que las notas escritas debían sugerir las variadas modulaciones e inflexiones de la voz hablada. Es ésta una de las principales dificultades de ejecución de la obra, y Schoenberg era consciente de ello. En una carta a una sociedad holandesa de conciertos que deseaba programar “Pierrot Lunaire” en 1949, el compositor lo explica en términos muy claros: “Sólo deseo insistir acerca de que ninguno de los poemas está destinado a ser cantado, sino que deben ser hablados, sin alturas fijas de sonido”. Y para conjurar la tentación de interpretar este ciclo con la vocalidad tradicional del canto lírico, Schoenberg encontraría más tarde una

solución: anotar la *Sprechstimme* –la voz hablada– en una única línea y no sobre un pentagrama, para no dar lugar a las dudas de los intérpretes entre la voz cantada y la hablada, en una frontera a veces difusa.

La música de ***Pierrot Lunaire*** es emocionalmente intensa y a menudo desconcertante, reflejando la inestabilidad emocional del personaje de Pierrot. La atmósfera es surrealista, a veces inquietante, y la combinación de poesía, música y expresión vocal desafía al público a sumergirse en un mundo sonoro totalmente nuevo y provocativo. Esta obra es un hito en la música del siglo XX, desafiando las convenciones tonales y expandiendo las posibilidades expresivas de la música contemporánea.

Claudia Pereira





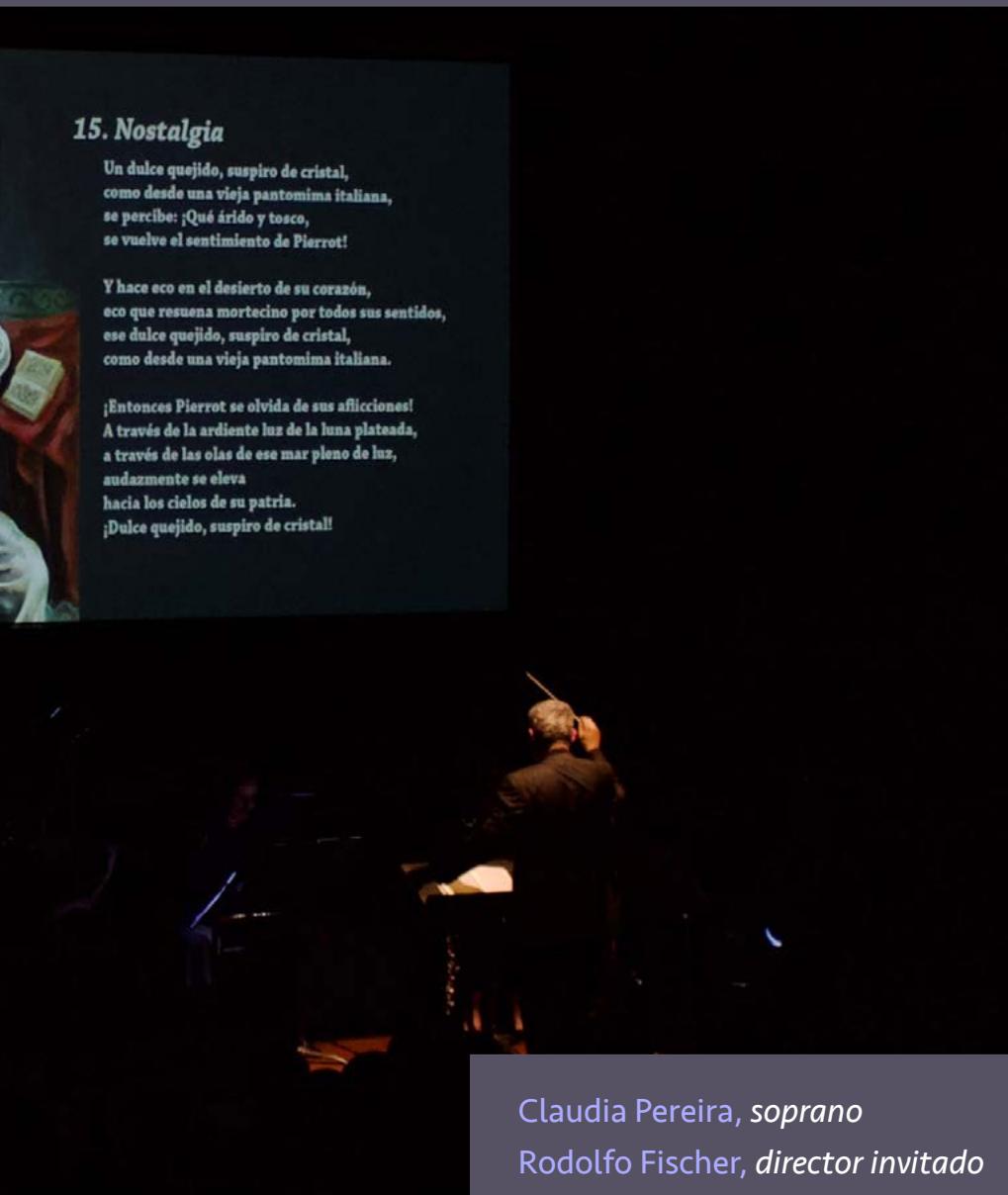
Rodolfo Fischer,
director invitado

15. Nostalgia

Un dulce quejido, suspiro de cristal,
como desde una vieja pantomima italiana,
se percibe: ¡Qué árido y tosco,
se vuelve el sentimiento de Pierrot!

Y hace eco en el desierto de su corazón,
eco que resuena mortecino por todos sus sentidos,
ese dulce quejido, suspiro de cristal,
como desde una vieja pantomima italiana.

¡Entonces Pierrot se olvida de sus aficciones!
A través de la ardiente luz de la luna plateada,
a través de las olas de ese mar pleno de luz,
audazmente se eleva
hacia los cielos de su patria.
¡Dulce quejido, suspiro de cristal!



Claudia Pereira, *soprano*
Rodolfo Fischer, *director invitado*

EQUIPO DE EXTENSIÓN

Karina Fischer, directora

Gerardo Salazar, subdirector de extensión

Felipe Ramos, coordinador de extensión y medios

Erika Korowin, coordinadora de educación continua

Lady Guajardo, coordinadora de gestión

Romina de la Sotta, periodista

Matías Reimer, asistente de extensión

Mary Paz Albornoz, diseñadora

Carlos Arriagada, asistente de producción

Pontificia Universidad Católica de Chile

Campus Oriente UC

Jaime Guzmán E. 3300

Providencia, Santiago

GAM Centro
de las artes,
la cultura
y las personas



musica.uc.cl